

En la sociedad actual
los padres
demandan
información y formación
en lo referente
a la educación
de sus hijos.

Ofrecemos las bases
sobre las que
se apoya
una experiencia
concreta de escuela
de padres y madres.

Esta es la historia de una preocupación: la de ofrecer un espacio y un tiempo dedicados al desarrollo de un proceso de formación para padres y madres de un colegio concreto. El equipo de trabajo que ha puesto en marcha este proyecto parte de la necesidad de que los padres **"vuelvan a la escuela"** conscientes de que la reflexión educativa es uno de los mejores caminos para desarrollar plenamente la tarea diaria, cotidiana, hermosa y difícil de ser padre y ser madre, rompiendo esa tradicional concepción de que la implicación de los padres en el mundo escolar de sus hijos se limita tan sólo a enviarles a la escuela o recogerles cuando aun son pequeños.

La vuelta de los padres a la escuela

M^a Jesús García / Carmen Serdio

Algunas sugerencias para la reflexión

Martes 8 de la tarde. Un grupo de padres y madres pertenecientes a una comunidad educativa concreta se reúnen. Comparten inquietudes, posibilidades, dificultades, dudas... en torno a la relación con sus hijos. Adquieren información acerca de cuestiones diversas nacidas de su ser y hacer de padres. Ellos mismos, consensuadamente, eligen los temas que más suscitan su interés, aquellos sobre los que desean reflexionar y profundizar. Al acabar la reunión, constatan que ese rato robado a sus quehaceres cotidianos, ha arrojado nuevas luces, nuevas perspectivas, renovados compromisos.



Archivo

Hemos dirigido nuestra propuesta de escuela de padres y madres a un grupo de personas **que se hacen muchas preguntas** acerca de la educación de sus hijos.

Muchas de ellas son esas cuestiones que tradicionalmente vienen configurando algunos de los temas clásicos de las escuelas de padres: cómo castigar y cómo premiar, cómo se desarrolla mi hijo, qué juguetes son los más adecuados, de qué manera le debo ayudar en sus deberes, por qué está tan rebelde, por qué mi hijo es tan tímido, cómo hacer para que la educación sea cosa de dos, cómo explicarle de dónde viene, cómo imponer autoridad sin ser autoritarios, etc....

Sin embargo junto a estos interrogantes surgen, en los padres de hoy, otros nuevos, que tienen su origen en las nuevas situaciones sociales y culturales que impregnan nuestro entorno y que se van introduciendo en mayor o menor medida en la vida del hogar. Asistimos en la actualidad a la contemplación de numerosos, diversos y rápidos cambios ante los

cuales algunos padres se quedan perplejos por falta de pautas y de referentes anteriores sobre cómo reaccionar y cómo actuar.

Nuestro grupo de padres ofreció, en este sentido, su testimonio y explicitó en las primeras reuniones su acervo de perplejidades. He aquí algunas de ellas:

- *Tengo poco tiempo para dedicar a mis hijos porque las obligaciones y labores me absorben. Además mi mujer también trabaja y los niños están mucho tiempo solos... Pero es que el trabajo...*
- *Hoy la calle no es como antes, cuando yo era pequeña. Salíamos a jugar sin problemas. Sin embargo hoy no me atrevo a dejar bajar solos a mis hijos porque hay mucha circulación. Pero tampoco creo que todo el tiempo jugando en casa sea bueno.*
- *Cuando no puedo jugar con mi hija la pongo delante de la televisión y he de confesar que a*

veces no sé lo que está viendo.

- *Para su cumpleaños le regalamos a nuestro hijo un videojuego, el que él insistentemente nos había pedido. No supimos muy bien cómo hacerle entender que hay otras formas de jugar.*

- *Quiero inculcarles a mis hijos unos valores pero no sé cómo hacerlo sin agobios y sin romper con la realidad que les rodea.*

Bajo estas preocupaciones y otras muchas que van surgiendo en el entorno que rodea tanto a la escuela como a la familia, subyace lo que nosotros entendemos que son los **nuevos temas de las escuelas de padres** o al menos los temas que cobran hoy una mayor relevancia. Efectivamente, los nuevos estilos de paternidad y maternidad, la cultura del ocio, la transmisión de valores y contravalores a través de la televisión, las implicaciones educativas de los medios de comunicación más allá de la escuela y de la familia, la integración de un nuevo modelo de abuelo/a más joven, más dinámico, más comprometido por opción o por necesidad en la dinámica familiar y en la tarea de servir de modelo educativo, etc... son cuestiones que definen algunas de nuestras líneas de trabajo en el reto de desarrollar esta propuesta de formación.

En el marco de este planteamiento nuestro compromiso parte de una serie de ideas clave, pilares de nuestra actuación con padres y que definen a grandes rasgos el estilo con el que queremos dar forma a esta experiencia:

- Nuestra escuela es **de padres y**

«...El animador es importante en las primeras fases del desarrollo del grupo, pero progresivamente deja paso a la iniciativa del propio grupo»



Archivo

de madres. La tarea educativa es cosa de dos y aunque existen a menudo dificultades de diversa índole para la asistencia de la pareja es necesario tomar conciencia de ello. Este es uno de los primeros retos a los que se hace frente.

- Se trata de un espacio destinado al **encuentro** entre padres y madres más allá de la charla o de la tertulia, un encuentro reflexivo, sugerente, interpelador...

- El animador es importante en las primeras fases del desarrollo del grupo pero progresivamente su labor se hace menos directiva y calladamente deja paso a la **iniciativa del propio grupo** sin por ello dejar de formar parte del mismo.

- Partir de la propia experiencia de los padres, de sus vivencias, de sus emociones, de su particular forma de **posicionarse ante las realidades que se reflexionan**, para luego entre todos buscar aquellos criterios objetivos que mejor puedan orientar nuestra tarea educadora.

- Plantear dificultades es necesario para buscar juntos las posibles soluciones, pero también dejar un margen y un **espacio para las posibilidades, los logros, los triunfos.**

Ya que en definitiva este itinerario de ser padres se compone de luces y de sombras, de dudas y de certezas.

- El cambio no sólo está en el entorno, en la cultura o en la sociedad, tam-

bién duerme y se despierta en el seno de nuestra relación familiar: cambia la pareja, su relación recorre tramos diferentes en un mismo camino; cambian nuestros



Archivo

hijos, cada uno de ellos y de ellas, y en interacción más o menos dificultosa la dinámica familiar es como una célula viva en la que todos los miembros son sujetos de cambio y de influencia los unos sobre los otros.

Parafraseando al ya fallecido Rof Carballo también nos apoyamos en una reflexión fundamental a menudo difícil de asimilar en la sociedad de la prisa y en la impaciencia crónica de algunas de nuestras actuaciones educativas que esperan frutos tempranos:

"Hay que tener tiempo. La búsqueda de los tesoros requiere mucha paciencia, una paciencia enorme.

Hay que dialogar con el tiempo. Dialogar con él amorosamente, como si el tiempo, pese a su género gramatical, no fuera masculino, sino femenino. Dar tiempo al tiempo,

qué frase tan maravillosa. El buscador de tesoros no debe ser avaro sino despilfarrador del tiempo. Esperar, esperar siempre, pasar muchas horas callados junto a él". Tanto los padres como los educadores son buscadores de un tesoro, el de ver cómo crecen nuestros hijos y contribuir a que recorran su camino de la forma más plena. Por ello merece un esfuerzo, aunque lleve tiempo y conlleve dificultad, el ofrecer a los padres esas herramientas formativas que, como sus manos, pueden ser vehículos de la caricia. ■

Para saber más

CEAPA (Confederación Estatal de Asociaciones de Padres de Alumnos), *Temas de Escuela de Padres y Madres*, Madrid, 1995.

MERINO, C. y otros, *El Taller de Padres como recurso educativo*, Granada, 1997.